



LA PARADOJA DE LA IMPOSIBILIDAD DEL CONOCIMIENTO EN EL MENÓN.

Carlos Fernando Ramírez González¹

RESUMEN

La paradoja que aparecen en el diálogo del Menón inaugura un periodo de reflexión en la filosofía platónica. El análisis argumentativo permite ver cómo está conectados estos elementos nuevos: por un lado, se abandona el *elenco* como la forma prominente para hacer filosofía, junto con ello aparece una propuesta epistemológica que será determinante en el pensamiento de Platón y que en el diálogo (*Menón*) permite superar el “argumento erístico” con que Menón intenta suspender la disputa.

86

Los argumentos de este pasaje han sido analizados por muchos autores, lo novedoso de mi propuesta es que se hace desde una teoría que considera que la argumentación no es sólo la suma de los argumentos, sino que considera que existen elementos que van más allá de las premisas y la conclusión, que son determinantes en la resolución del diálogo.

ABSTRAC

The paradox that appears in the Menon's dialogue opens a period of reflection in Platonic philosophy. The argumentative analysis allows us to see how these new

¹ Profesor Investigador del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, México.





elements are connected: on the one hand, the elenchus is abandoned as the prominent way to do philosophy, along with it appears an epistemological proposal that will be decisive in Plato's thinking and that in dialogue (*Menón*) allows to overcome the “erist argument” with which Menón tries to suspend the dispute.

The arguments of this passage have been analyzed by many authors, the novelty of my proposal is that it is done from a theory that considers that the argument is not only the sum of the arguments, but considers that there are elements that go beyond the premises and conclusion, which are decisive in the resolution of the dialogue.

DESARROLLO

Habrà pocas dudas de que la argumentación es una parte fundamental en la filosofía, todo filósofo a la hora de ejercer su oficio, tarde o temprano tendrá que argumentar. En la filosofía quizá no todo es argumentar, pero sí es algo indispensable.

Por *argumentación* no entiendo la suma de los argumentos de una discusión (sea éstos explícitos o implícitos), sino un proceso comunicativo donde se intenta resolver una diferencia de opinión. Sobre esta idea haré el análisis de una parte del *Menón*, para ello usaré la teoría de la pragma-dialéctica en su versión estándar.

Antes de entrar en el análisis, delinearé la parte de la pragma-dialéctica que usaré:



En el conjunto de discusiones, hay algunas donde las partes desean resolver sus *diferencias de opinión*, a partir de ellas, la pragma-dialéctica a elaborado un modelo de discusión: la *discusión crítica*. En estas discusiones, por “resolver” se entiende que ambas partes presentarán argumentos defendiendo su posición: uno será el que adelanta un *punto de vista*, a éste se le denomina protagonista, y el otro, llamado antagonista, o tiene dudas sobre el punto de vista, o lo niega, o lo niega y propone un punto de vista distinto. La actitud del antagonista determina qué tipo de discusión se efectuará; si sólo duda, estamos ante una discusión *única no mixta*, si lo niega, la discusión es *mixta*, y si lo niega y propone otro punto de vista, entonces, estamos ante una discusión *múltiple*².

La *discusión crítica* se divide en cuatro etapas, cada una de ellas juega un papel decisivo en la resolución de la discusión:

1. *Etapas de confrontación*. Esta etapa inicia con la presentación de un punto de vista, luego, aparece la diferencia de opinión (esta puede ser implícita o explícita) y se muestra el deseo (generalmente implícito) de resolverla.

2 Estas son las formas básicas de las discusiones, de ellas se pueden presentar muchas variantes. Por ejemplo, es posible una discusión múltiple no mixta: el protagonista presenta dos puntos de vista y el antagonista duda sobre ambos, o parcialmente mixta: el protagonista presenta dos puntos de vista y el antagonista duda de uno y niega el otro, etc.





2. *Etapa de apertura.* Esta etapa es particularmente difícil de fijar, ya que muchas de las cosas que pasan en ella se presentan de manera implícita; sin embargo, su presencia en la resolución de la discusión es indispensable. En esta etapa se acuerda quién jugará el rol de protagonista y quién el de antagonista (acuerdo que ya viene adelantado desde la etapa anterior, pero que es necesario que se “ratifique”)³. Además, en esta etapa hay dos tipos de acuerdo que son fundamentales para la resolución de la *diferencia de opinión*: los acuerdos sobre las reglas que han de observar los dialogantes (por ejemplo, no está permitido interrumpir la intervención del oponente) y acuerdos sobre los puntos de inicio (por ejemplo, el significado de algunos conceptos).

3. *Etapa argumentativa.* En ella aparecen los argumentos que son la columna vertebral de la argumentación, podemos decir que las dos etapas anteriores son preparatorias para esta tercera. Podríamos estar tentados a creer que en estos momentos el análisis lógico “toma el control” del análisis pragma-dialéctico, sin

³ La ratificación es necesaria porque, en ocasiones, el que presenta el punto de vista se retracta y el antagonista asume ese papel.





embargo, esto no es así.

La pragma-dialéctica no niega el valor del análisis lógico de los argumentos, pero sí lo restringe, y paralelamente a él propone un procedimiento de presentación, análisis y evaluación. Estos tres elementos los podemos caracterizar, a grandes rasgos, de la siguiente forma: *Presentación*, los argumentos generalmente contienen premisas ocultas e incluso puntos de vista ocultos, lo que se debe hacer en el análisis es explicitarlos de la manera más completa posible; cuidando de no introducir información que no esté ya contenida. *Análisis*, la pragma-dialéctica propone un tipo básico de estructura de argumentos: los argumentos *simples* (*single argument*)⁴, ellos están formado por dos premisas (una de ella implícita) y un punto de vista⁵. A partir de estos argumentos se construyen los argumentos complejos, estos son de tres tipos: *múltiples*⁶, tienen premisas suficientemente sólidas (por lo menos dos) que apoyan, de manera independiente, a un punto de vista. *Coordinados*⁷, constituidos

4 Prefiero esta traducción por dos razones: a) para distanciar la nomenclatura de los argumentos y las discusiones, evitando confusiones, y b) la estructura de los otros argumentos se puede reducir a éstos.

5 Por ejemplo: "La filosofía no es una ciencia porque no tiene un objeto de estudio bien delimitado". Aquí hay una premisa implícita, a saber, "toda ciencia tiene un objeto bien delimitado". Así el argumento quedaría: "La filosofía no es una ciencia, porque no tiene un objeto de estudio bien delimitado y todas las ciencias tienen un objeto de estudio bien delimitado".

6 Por ejemplo: "No es posible que me hayas visto ayer en Sanborns de Plaza Patria de Guadalajara, porque en Plaza Patria no hay Sanborns y todo el día de ayer estuve en la Ciudad de México".

7 Por ejemplo: "No quiero comer carne, porque ya es tarde y me puede caer pesada".





por dos premisas que sólo en conjunto son suficientes para apoyar un punto de vista. Finalmente, los argumentos *subordinados*⁸, formados por una cadena de argumentos, por lo menos dos premisas, dónde una implica a otra y ésta a su vez a otra, etc., y todos dirigidos a apoyar un punto de vista. El análisis consiste en poder detectar estos argumentos.

Evaluación. Los argumentos lógicos se evalúan conforme los procedimientos establecidos por la misma lógica, pero estos tienden a ser los menos en una discusión; la gran mayoría son argumentos que no pueden ser evaluados en ese ámbito. Existen tres tipos de argumentos que escapan a esa evaluación: *argumentos analógicos*, *argumentos sintomáticos* y *argumentos causales*. A éstos se les evalúa reduciéndolos a tres esquemas argumentativos (que se denominan, analógicos, sintomáticos y causales), sí esta reducción es posible entonces el argumento es correcto, si no, es incorrecto.

4. *Etapa evaluativa.* Ésta es la última etapa en que se divide la discusión crítica, aquí

los participantes determinan los alcances de la discusión; si sucede que el antagonista acepta el punto de vista del protagonista, entonces, éste último ha ganado la discusión; si el

8 Por ejemplo: “El alma es inmortal, porque es indivisible, porque lo indivisible nunca muere, porque la muerte es la disolución de la unidad.



protagonista no pudo sostener su punto de vista o si duda de él, entonces, el que gana es el antagonista, pero una y otra cosa debe suceder por mutuo acuerdo.

El reconocimiento de las etapas de la discusión crítica tiene una función heurística y crítica. Por un lado, permite detectar e interpretar los elementos relevantes de la argumentación, y por otro, proporciona una serie de normas, por medio de las cuales puede determinarse en qué aspectos un intercambio argumentativo de ideas se desvía del procedimiento más adecuado para la resolución de una diferencia de opinión.

Unidas a esta división de la discusión crítica, hay que considerar tres reglas de transformación que permiten manipular el discurso argumentativo:

- a) La regla de supresión. Ella permite eliminar los elementos que no se consideren relevantes para la resolución de la diferencia de opinión (como repeticiones o redundancias)
- b) La regla de adición. Ésta tiene la función de añadir elementos que no están explícitamente expresados en el discurso argumentativo (como premisas o puntos de vista implícitos)
- c) Regla de sustitución. Su función es sustituir formulaciones ambiguas o vagas



por expresiones claras.

- d) Regla de permutación. Ella nos permite reacomodar los elementos de la argumentación, de tal forma que el análisis se aproxime lo más posible a la discusión crítica (modelo de discusión). (Esmeren, 2004: 103)

Lo que he presentado, como ya lo dije más arriba, es el instrumento que usaré para analizar el fragmento del *Menón*.

Pasearé ahora a este asunto. El *Menón* es un diálogo que muestra características peculiares, tanto en su estructura como en su contenido, sin el ánimo de agotarlas, mencionaré las que me parecen más representativas de él.

Por principio de cuentas, el diálogo termina hablando (*Menón* 86e) de lo que al inicio los participantes acordaron que no se podía hablar (*Menón* 71b); a saber, “de las cosas que no se saben qué son, no es posible decir cómo son”. Este tránsito es lo que configura todo el diálogo y es dónde reside el aporte filosófico de Platón.

Acercando un poco más el lente a la estructura del diálogo, tenemos cuatro secciones (70a-71e, 71e-80d6, 80d6-86c8, 86c8-100c) hiladas de manera magistral, en cada una no hay desperdicio argumental ni doctrinal. Las preguntas con las que inicia el diálogo (que podemos resumirlas en una: ¿cómo los hombres llegan a ser virtuosos?), son redirigidas por Sócrates hacia el primer gran problema a resolver



¿qué es la virtud? Después de cuatro intentos fallidos por decir qué es la virtud, por parte de Menón, el problema desemboca en una paradoja. Esta situación permite una nueva etapa del diálogo: la solución de la paradoja, por parte de Sócrates. A su vez, la solución a la paradoja permite que se hable de lo que inicialmente se aceptó que no se podía hablar.

Lo que sostengo en este trabajo es que la sección 80d6-86c8 (que contiene la paradoja de la imposibilidad del conocimiento) constituye la clave argumental y epistémica del diálogo.

Para mostrar esto, realizaré el análisis con la teoría de la pragma-dialéctica, de la sección que contiene la paradoja y mostraré tres acontecimientos argumentales que suceden en ella, a saber: a) que la paradoja propicia un cambio en el rol que juega Sócrates, b) la superación de la paradoja propicia la posición epistemológica de Sócrates-Platón y c) la propuesta epistemológica de Sócrates no es alcanzar el conocimiento, sino la opinión verdadera.

Iniciaré citando el pasaje dónde aparece la paradoja⁹, lo enumeraré por renglones para facilitar el análisis¹⁰.

9 Seguiré la traducción que hace J. F. Olivieri en la editorial Gredos.

10 La argumentación que contiene la paradoja inicia en 80d7 y termina en 86b; extendiéndose por 13 páginas en la edición en español de Gredos, así que cuando haga referencias que estén más allá de lo que aquí cito, lo haré en forma tradicional. En cambio, cuando haga referencia a la presente cita, lo



1. Men.- ¿Y de qué manera buscarás, Sócrates, aquello que ignoras totalmente
2. qué es? ¿Cuál de las cosas que ignoras vas a proponerle como objeto de tu
3. búsqueda?
4. Porque si dieras efectiva y ciertamente con ella, ¿cómo advertirás, en efecto,
5. que es ésa que buscas, desde el momento que no la conocías?
6. Soc.- Comprendo lo que quieres decir, Menón. ¿Te das cuenta del argumento 7? erístico que empiezas a entretejer: que no le es posible a nadie buscar ni lo
8. que sabe ni lo que no sabe? Pues ni podría buscar lo que sabe -puesto que
9. ya lo sabe, y no hay necesidad alguna entonces de búsqueda, ni tampoco lo
10. que no sabe -puesto que, en tal caso, ni sabe lo que ha de buscar-
11. Men.- ¿No te parece, Sócrates, que ese razonamiento está correctamente
12. hecho?
13. Soc.- A mí no.
14. Men.- ¿Podrías decir por qué?
15. Soc.- Yo sí. Lo he oído, en efecto, de hombres y mujeres sabios en asuntos
16. divinos ...
17. Men. - ¿Y qué es lo que dicen?
18. Soc. - Algo verdadero, me parece, y también bello.
19. Men. - ¿Y qué es, y quiénes lo dicen?
20. Soc. -Los que lo dicen son aquellos sacerdotes y sacerdotisas que se han

haré de la siguiente manera: iniciaré con una R (mayúscula) seguida del renglón al que hago referencia.





21. ocupado de ser capaces de justificar el objeto de su ministerio. Pero también
22. lo dice Píndaro y muchos otros de los poetas divinamente inspirados. Y las
23. cosas que dicen son éstas - y tú pon atención si te parece que dicen verdad:
24. afirman, en efecto, que el alma del hombre es inmortal. y que a veces
25. termina de vivir -lo que llaman morir-, a veces vuelve a renacer, pero no
26. parece jamás. Y es por eso por lo que es necesario llevar la vida con la
27. máxima santidad, porque de quienes...
28. *Perséfone el pago de antigua condena*
29. *haya recibido. hacia el alto sol en el noveno año*
30. *el alma de ellos devuelve nuevamente,*
31. *de las que reyes ilustres y varones plenos de fuerza y en sabiduría insignes*
32. *surgirán. Y para el resto de los tiempos héroes sin mácula*
33. *por los hombres serán llamados*
34. El alma, pues, siendo inmortal y habiendo nacido muchas veces, y visto
35. efectivamente todas las cosas, tanto lo de aquí como las del Hades, no hay
36. nada que no hay, aprendido; de modo que no hay de qué asombrarse si
- es
37. posible que recuerde, no sólo la virtud, sino el resto de *las* cosas que, por
38. cierto, antes también conocía. Estando, pues, la naturaleza toda
39. emparentada consigo y habiendo el "alma aprendido todo, nada impide
- que 40. quien recuerde una sola cosa -eso que los hombres llaman
- aprender-,



41. encuentre él mismo todas las demás, si es valeroso e infatigable en la
42. búsqueda. Pues, en efecto, el buscar y el aprender no son otra cosa, en
43. suma, que una reminiscencia.
44. No debemos, en consecuencia, dejarnos persuadir por ese argumento
45. erístico. Nos volvería indolentes, y es propio de los débiles escuchar lo
46. agradable; este otro, por el contrario, nos hace laboriosos e indagadores.
Y
47. porque confío en que es verdadero, quiero buscar contigo en qué consiste
la
48. virtud.

Antes de iniciar el análisis, es importante señalar un par de cosas. Primero, como ya se dijo, este pasaje aparece después de varios intentos, por parte de Menón, por definir la virtud sin éxito, es una reacción contra Sócrates: ¿Cómo quiere Sócrates conducir a alguien hacia el conocimiento de la virtud, si él mismo no la conoce, como lo reconoció al inicio del diálogo (*Menón* 71b)? En otras palabras ¿Cómo va a buscar lo que no sabe, porque al momento de estar frente a ella, ¿cómo sabrá que es lo que busca? Al respecto señala Weisse:

El elenco, como él lo ve, no va a ninguna parte. No logra nada. La persona que "lo conduce" dice que no sabe nada sobre el asunto bajo investigación. El otro participante hace su mejor esfuerzo para producir respuestas, solo para que sean derribadas por el líder que no sabe nada. Meno arremete. Su única arma es la doble conversación cautivadora que ha aprendido de su asociación con Gorgias. (Weiss, 2001:36)¹¹

¹¹ La traducción es mía.



De manera dramática, podemos imaginar a un Menón realmente confundido y echando mano de una de sus armas erísticas. Pero también, parece razonable la observación: cómo voy a dejarme guiar por alguien que no conoce el sitio al que me dirijo, más aún, si esa persona me dijera que me llevaría y que no sabe reconocer ese lugar, parece poco razonable dejarse conducir por él.

Hay dos razones para suponer que la primera interpretación es la correcta: a) como se señala al final de la cita de Weiss, Menón conocía las estrategias argumentales de Gorgias y ésta parece ser una, pero ¿cuál?. A este respecto hay un señalamiento de D. Scott, de que el argumento usado por Menón era parte de una formulación bien conocida y con cierta probabilidad de que el autor fuera el mismo Gorgias (Scott, 2005:78)¹².

Esta anotación es relevante para el análisis que haremos, porque deja en claro quién es el protagonista en esta parte inicial de la discusión.

ANÁLISIS PRAGMA-DIALÉCTICO DE LA PARADOJA

La paradoja es un argumento que se sitúa dentro de una argumentación, es decir, de un procedimiento comunicativo más amplio. Por un lado, es consecuencia de la imposibilidad de decir lo que la virtud es, por parte de Menón; por otro, permite que se hable sobre lo que no se sabe.

Menón al no poder decir lo que la virtud es, ha decidido terminar la conversación en un “empate”, el uso de la paradoja propone que si ninguno de los

¹² Scott va más allá y sostiene que la reformulación de Sócrates, completa lo que Menón quiso formular desde el principio.





dos sabe qué es la virtud, entonces no tiene sentido la conversación que están teniendo.

Dejaré un poco al margen este amplio proceso argumental y me concentraré sólo en la sección que contiene la paradoja y los argumentos que están contiguos a ella (80d7- 81e4), aunque haré referencia a los alcances de su solución.

Etapa de confrontación.

El punto de vista que Menón presenta en la paradoja es explícito (R1-R2) y se reformula con la participación de Sócrates (R4-R7).

El punto de vista de Menón es que *no es posible buscar lo que no se conoce*; el replanteamiento que hace Sócrates: *No es posible buscar lo que no se conoce, ni lo que ya se conoce* (R6-R10) Menón lo acepta y hace suyo, de esto se infiere que *la búsqueda del conocimiento es imposible* (R4-R7), y esto último constituye el punto de vista a discutir; aunque como veremos Sócrates dirige su refutación a la primera parte de la conjunción (*no es posible buscar lo que no se conoce, ya se verá por qué*). El punto de vista del protagonista es negativo y se presenta en su sentido fuerte, es el rechazo a la posibilidad del conocimiento como búsqueda.

La diferencia de opinión aparece en (R10). En este caso Menón es el protagonista y Sócrates es el antagonista. La diferencia de opinión no está implícita: Sócrates manifiesta, abiertamente, que no está de acuerdo con esta proposición (R13).

Además, la diferencia de opinión es múltiple ya que no se refiere a un solo punto de vista, pues en este argumento aparece el punto de vista de Menón (R11-



R12) y el de Sócrates (R42-R43), lo significa que ambos juegan los roles de protagonista y antagonista.

En función de esto, para el análisis, podemos hacer una división en el argumento: el primero, lo encontramos desde la presentación de la paradoja hasta su rechazo (R1-R9), el segundo, desde el rechazo (R9) hasta las conclusiones del pasaje que se encuentra en 86 b, pasaje que no se encuentra en la cita hecha más arriba.

Hay que hacer notar que Sócrates hace dos movimientos argumentales, el primero es negar el punto de vista de Menón, para después presentar su el punto de vista que es una forma de buscar el conocimiento.

Etapa de apertura

Como ya se dijo, esta etapa suele estar implícita, sin embargo, es determinante para la resolución de la diferencia de opinión. En este caso, sucede lo siguiente.

100

1. Al inicio del pasaje Menón toma el rol de protagonista y Sócrates el de antagonista, aunque después de la reformulación que hace Sócrates, los roles de invierten.
2. Hay un acuerdo implícito que reconoce el valor probatorio de la tradición mítico-religiosa.
3. La discusión sigue siendo cooperativa, como ya se había establecido (*Menón* 75c11, este pasaje está fuera de la cita que ha hecho para este trabajo).





Etapa argumentativa

Para esta etapa me concentro en la presentación y el análisis de los argumentos, dejando a un lado su evaluación, esto porque ella requeriría considerar los argumentos de todo el pasaje, lo que extendería mucho este trabajo.

Ya en la página 4 hacía referencia a los tipos de argumentos, ahora daré un par de indicaciones adicionales para su lectura. Primero, al punto de vista del *argumento único* se le antepone un número (por ejemplo, 1), a la premisa explícita se le asigna un número que lo liga al punto de vista, seguido de un número decimal (por ejemplo, 1.1), a la premisa que está implícita y que se hace explícita se le asigna el mismo número que a la premisa explícita, colocando un apóstrofe y entre paréntesis (por ejemplo, (1.1')).

En los *argumentos múltiples* se antepone un número al punto de vista (por ejemplo, 1) y a las premisas se les asigna un número que las ligue al punto de vista, seguido de un decimal que haga referencia a su apoyo independiente (por ejemplo, 1.1, 1.2, 1.3 etc.). En los *argumentos coordinados* se le asigna un número al punto de vista (por ejemplo, 1) y a las premisas se les asigna un número que las liga al punto de vista, seguido de un decimal y una letra que muestra que, de manera independiente, no son suficientes para sostener el punto de vista (por ejemplo, 1.1 a, 1.1 b, 1.1 c etc.).

Finalmente, en los *argumentos subordinados* se asigna un número al punto de vista (por ejemplo, 1) y a las premisas decimales de manera subsecuente (por ejemplo, 1.1, 1.1.1, 1.1.1.1, 1.1.1.1.1 etc.). En segundo lugar, ayudará mucho si ejemplifico como se debe leer la relación entre los puntos de vista y sus premisas, esto lo haré usando los ejemplos que di en la página 4:



Argumento único no mixto.

1. La filosofía no es una ciencia

porque

1.1 No tiene un objeto de estudio bien delimitado, y

(1.1') (Toda ciencia tiene un objeto bien delimitado).

Argumento múltiple.

1. No es posible que me hayas visto ayer en Sanborns de Plaza Patria de Guadalajara.

porque

1.1 en Plaza Patria no hay Sanborns o

porque

1.2 todo el día de ayer estuve en la Ciudad de México¹³.

Argumento coordinado.

1. No quiero comer carne,

porque

1.1 a ya es tarde y

1.1 b me puede caer pesada.

Argumento subordinado

1. El alma es inmortal

porque

1.1 el alma es indivisible

porque

1.1.1 lo indivisible nunca muere

13 Aquí 1.1 y 1.2 apoyan de manera independiente al punto de vista 1, de tal forma que una de ellas es suficiente para sostenerlo.



porque

1.1.1.1 la muerte es la disolución de la unidad¹⁴.

Aunque no es una regla, podemos decir, que la conexión entre las premisas, en el argumento múltiple es una disyunción, en el coordinado una conjunción y en el subordinado un condicional.

Dicho lo anterior, ahora estoy en la posibilidad de presentar la etapa argumentativa. Para facilitar la presentación y el análisis dividiré esta etapa en tres movimientos argumentales: a) la exposición de la paradoja, b) su rechazo y c) la propuesta que hace Sócrates para superarla.

a) La exposición de la paradoja.

La formulación argumental presentada inicialmente por Menón es paradójica en un sentido epistemológico. Ésta se puede dividir en una primera parte que sería el punto de partida y una segunda que sería el punto de llegada. Sobre esto dice Scott LaBarge:

Resulta que la paradoja del Menón consiste en realidad en dos problemas trabajando en conjunto y compartiendo un conjunto de supuestos básicos como fuente. Por un lado, estamos ante el problema de la línea de salida; si no hemos ya identificado el objeto de nuestra investigación como el objeto apropiado, no sabremos cómo empezar la investigación. Por otro lado, tenemos el problema de la línea de meta; si no hemos identificado ya el objeto de nuestra investigación como el objeto apropiado, no reconoceremos que lo

14 Aquí, la primera premisa que apoya el punto de vista es apoyada por la segunda y está por la tercera, etc.



hemos identificado correctamente si llegamos a encontrarlo (LaBarge, 2000: 231)¹⁵.

Pero, la reformulación de Sócrates la eleva a un rango de imposibilidad lógica, esto lo comentaré en un momento; ahora, preguntémonos ¿por qué Sócrates hace esa añadidura? ¿era una premisa implícita en el punto de vista de Menón?

Aquí caben dos respuestas: Menón no pudo expresar lo que quiso. Tratando de imitar a Gorgias lanza su ataque, pero no recuerda bien como lo hacía aquel, y su ataque no tiene la fuerza que tenían los del originario de Leontini (Weiss, 2001: 52); y en este sentido, Sócrates no hace más que completar la parte faltante. La otra respuesta, es que Platón haya planeado esta paradoja para hacer lucir la solución que vendrá más adelante.

Dejaré el comentario a la última posibilidad para otra ocasión y me centraré en la primera respuesta.

Si la proposición introducida por Sócrates completa la que quiso decir Menón, entonces éste tiene la intención de negar la posibilidad del conocimiento como búsqueda; si aceptemos que esto es así, se respetaría el espíritu de cooperación que ha caracterizado el diálogo¹⁶.

Aplicando la regla de supresión (véase la página 6) el argumento podría formular de la siguiente manera:

Men.: No es posible buscar lo que no se conoce, porque no se sabrá que buscar y no se podría reconocer en caso de que se encontrara.

15 La traducción es mía.

16 Lo que Dominic Scott llama el *requerimiento dialéctico* (Scott, 2005:36). Este requerimiento tiene su equivalente en la *regla de cantidad* de Grice: "Haga usted que su contribución sea tan informativa como sea necesario (teniendo en cuenta los objetivos de la conversación) ..." (Greice, 1989:26)



Soc.: Tienes razón, y tampoco es posible buscar lo que ya se conoce, porque, en el primer caso, cómo se sabrá que ya se encontró, y en el segundo, para que buscar lo que ya se sabe.

Men.: Por lo tanto, no tiene sentido esta conversación, porque, no podemos buscar lo qué es la virtud (conclusión implícita) (*Menón* 80d7).

Primero veamos el argumento de Menón, usando la diagramación que propone la pragma-dialéctica:

(1'.) (No tiene sentido continuar con esta conversación).

(1. 1') (No podemos buscar lo qué es la virtud)

1.1.1 a No sabemos qué es la virtud

1.1. 1 a. 1 a Sócrates reconoció que no sabe qué es la virtud (71a7).

(1.1.1 a. 1 b') (Yo no sé qué es la virtud).

1.1.1 a. 1 b. 1 a No he podido decir lo qué es (71e-80b).

1.1.1 a. 1 b. 1 b. Sólo los que pueden decir qué es algo saben qué es ese algo(71b).

1.1. 1 b Sólo quienes saben qué es la virtud podrán buscarla (R1, R2 y R3).

1.1.1 b. 1 a. Sócrates reconoció que no sabe qué es la virtud (71a7).

(1.1.1 b. 1 b') (Yo no sé qué es la virtud).

1.1.1 b. 1 b. 1 a No he podido decir lo qué es (71e-80b).

1.1.1 b. 1 b. 1 b. Sólo los que pueden decir qué es algo saben qué es ese algo (71b).

1.1.1 c Sólo quienes saben qué es la virtud podrán reconocerla a la hora de encontrarla (R4 y R5).

1.1.1 c. 1 a. Sócrates reconoció que no sabe qué es la virtud (71a7).

(1.1.1 c. 1 b') (Yo no sé qué es la virtud).

1.1.1 c. 1 b. 1 a. No he podido decir lo qué es (71e-80b).

1.1.1 c. 1 a. 1 b. Sólo los que pueden decir qué es algo saben qué es ese algo (71b).

Al revisar este argumento, parecer extraña la primera proposición (1'), ya que no parece intervenir en el resto del argumento, sin embargo, su presencia es muy interesante argumentalmente.



Por un lado, ella conecta la argumentación pasada con la que aquí se analiza. Menón no ha podido decir lo que es la virtud, entonces no sabe lo que ella es, así mismo Sócrates ha reconocido que no sabe qué es la virtud; de estos dos desconocimientos concluye Menón que *la conversación no tiene sentido*. Por otro lado, (1') es el inicio de otra argumentación: la que niega la posibilidad de buscar lo que no se sabe. Así, este punto de vista (*No tiene sentido continuar con esta conversación*) no forma parte del argumento donde se expone la paradoja, pero sí está conectado con la argumentación que lo origina.

Las afirmaciones que atacará Sócrates es 1.1.1 a, 1.1.1 b y 1.1.1 c como apoyo a (1.1'), es decir, "No podemos buscar lo que es la virtud (1.1') porque, no sabemos qué es la virtud, sólo quienes saben qué es la virtud sabe que buscar y sólo quienes saben qué es la virtud sabrán reconocerla a la hora de encontrarla".

El argumento es complejo porque en él se combinan argumentos subordinados, coordinados y múltiples. (Emeren, 2016: 60 y ss.)

Como ya decía, este argumento ya constituye una paradoja, si entendemos por paradoja "lo que está más allá de la opinión" (Pabon, 1967: 449,157); pues lo que generalmente aceptamos es que *nuestro conocimiento es una búsqueda de lo que no conocemos*. Sin embargo, llama la atención la calma con lo que lo toma Sócrates (R6); su comportamiento quizá se explica por lo que decíamos más arriba: que este argumento era una parte de otro bien conocido.

La parte faltante que Sócrates agrega fortalece la paradoja, porque ya no se trata sólo de una imposibilidad epistémica sino también lógica. Veamos esto.

Nuestra situación epistémica se puede resumir diciendo que hay dos tipos de conocimientos, los que tenemos y los que no tenemos; sobre éstos últimos trata la



paradoja epistémica, pues lo natural es que busquemos aquellos conocimientos que no tenemos. Lo que agrega la intervención de Sócrates anula la búsqueda del conocimiento, pues afirma que tampoco es posible buscar lo que ya se conoce (R7-R10). Así, la búsqueda del conocimiento queda totalmente anulada, es decir, si nuestra condición epistémica la resumimos como $P \vee \neg P$, donde “P” representa los conocimientos que ya tenemos y “ $\neg P$ ” lo que no, no podemos buscar el conocimiento ni en un conjunto ni en otro. En términos lógicos, el principio de tercero excluso no se cumple.

Expongamos esta reformulación de Sócrates, en la diagramación de la pragma-dialéctica.

(1') (No podemos buscar lo que es la virtud)

1.1 a No sabemos qué es la virtud

1.1 a. 1 a Sócrates reconoció que no sabe qué es la virtud (71a7).

(1.1 a. 1 b') (Yo no sé qué es la virtud).

1.1 a. 1 b. 1 a No he podido decir lo que es (71e-80b).

1.1 a. 1 b. 1 b. Sólo los que pueden decir qué es algo saben qué es ese algo (71b).

1.1 b Sólo quienes saben qué es la virtud podrán buscar (R1, R2 y R3).

1.1 b. 1 a. Sócrates reconoció que no sabe qué es la virtud (71a7).

(1.1 b. 1 b') (Yo no sé qué es la virtud).

1.1 b. 1 b. 1 a No he podido decir lo que es (71e-80b).

1.1 b. 1 b. 1 b. Sólo los que pueden decir qué es algo saben qué es ese algo (71b).

1.1 c Sólo quienes saben qué es la virtud podrán reconocerla a la hora de encontrarla (R4 y R5).

1.1 c. 1 a. Sócrates reconoció que no sabe qué es la virtud (71a7).

(1.1 c. 1 b') (Yo no sabe qué es la virtud).

1.1 c. 1 b. 1 a. No he podido decir lo que es (71e-80b).

1.1 c. 1 a. 1 b. Sólo los que pueden decir qué es algo saben qué es ese algo (71b).

1.2 Sabemos qué es la virtud. (R8-R9)

1.2.1 a. Quién sabe que es la virtud ya la ha encontrado (R9)



(1.2.1 b') (Nadie busca lo que ya ha encontrado)

Menón ve con regocijo esta reformulación y la hace suya (R11-R12). El argumento de Sócrates ha dejado de lado el punto de vista de Menón que liga las dos argumentaciones (“No tiene sentido continuar con esta conversación”). Ahora el punto de vista a discusión es: “no podemos buscar lo que es la virtud”, que tiene dos apoyos: “no sabemos qué es la virtud” y “sabemos qué es la virtud”. Esto debe leerse de la siguiente manera: No podemos buscar lo que es la virtud, porque no sabemos qué es y porque sabemos qué es. Y al hacer suyo el punto de vista, Menón sigue siendo el protagonista.

De este argumento, Sócrates hace a un lado el último agregado y se concentra en la primera parte del argumento.

b) Rechazo de la paradoja

La reacción de Sócrates es no aceptar este argumento. Aceptarlo es paralizar la búsqueda del conocimiento, y en general, imposibilita el conocimiento.

El argumento, cómo lo ha reformulado Sócrates (y Menón lo ha aceptado), tiene una conclusión (punto de vista) que está sostenido, inicialmente, por cuatro premisas (1.1 a, 1.1 b 1.1 c y 1.2); Sócrates se desentiende de 1.2 (que es lo que él agregó al argumento de Menón), esto confirma que su intervención sólo pretendía completar el argumento que ambos conocían. Su ataque va contra 1.1 a, 1.1 b y 1.1 c , la razón de esto es que éstos niegan la posibilidad buscar la virtud y de manera general el conocimiento; y si esto sucede, nos haría “indolentes y perezosos” (Menón 81d10-81e1).





Lo que se mostrará al final de esta argumentación es que es posible buscar lo que no se conoce; que aun los que no conocen qué es algo, podrán buscarlo y que es posible reconocer lo que no se conoce.

Así, el ataque que hace Sócrates tiene la intención de que nos esforcemos en buscar lo que no conocemos, pero esta búsqueda se debe hacer mediante un método introspectivo: la mayéutica. El conocimiento se construye de pequeñas verdades (opiniones verdaderas), y éstas se alcanzan por medio de este interrogatorio.

¿Cuáles son las razones que da Sócrates, para rechazar la paradoja de Menón?

Las razones iniciales que utiliza Sócrates para refutar a Menón parecen poco convincentes, pues se basan en lo que ha escuchado de personas sabias (R15-R22). A pesar de ello, Menón no desestima la autoridad de éstas; la única explicación es que comparte el punto de partida de Sócrates, es decir, que también considera como probatorio la tradición mítico-religiosa.

109

Si éstas fueran todas las razones que proporciona Sócrates, el argumento parecería, a los ojos de lectores modernos, una falacia de autoridad; sin embargo, estas no son las únicas razones que proporción a favor de su punto de vista. Este pasaje está conectado con otro (quizá aún más conocido): el del interrogatorio al siervo de Menón. No está de más recordar que ambos movimientos argumentales intentan refutar la primera parte de la paradoja: “no es posible buscar lo que no se conoce”.

Vayamos por partes, veamos la primera parte del rechazo. Sobre él hay dos cuestiones importantes. La primera, está relacionada con el supuesto de que lo mítico-religioso tiene valor probatorio y es que para Platón lo antiguo es digno de veneración y credibilidad. En el *Timeo*, este supuesto aparece en el diálogo de los





sacerdotes egipcios con Solón (22a-23c), éstos le demuestran su supremacía en sabiduría citándole acontecimientos mucho más antiguos que los que él les describe. En el *Menón* la situación es similar, estos sacerdotes y sacerdotisas, además de los poetas inspirados que menciona en el pasaje, tienen esa sabiduría antigua, por ello, son dignos de crédito.

Con este supuesto compartido Sócrates elabora la primera línea de rechazo a la propuesta de Menón.

El punto de vista de Sócrates es la negación de la primera parte de la paradoja, es decir, Sócrates sostiene que “es posible buscar lo que no se conoce”. Así, el primer argumento que presenta para sostener su posición es el siguiente:

1. Es posible buscar lo que no se conoce.

1.1. El buscar y el aprender no son otra cosa, en suma, que una reminiscencia
(R42-R43)

(1.1'). (Así lo afirman los que se han ocupado de justificar el objeto de su misterio- sacerdotes, sacerdotisas, poetas inspirados- que son dignos de crédito).

1.1.1 a Los sacerdotes, sacerdotisas, los poetas inspirados y Píndaro tienen conocimientos muy antiguos.

(1.1 .1 b') (Los conocimientos muy antiguos son dignos de crédito).

Como se ve 1.1, que apoya a 1, es la propuesta sobre el conocimiento que sostendrá Sócrates en todo este pasaje, ahora me concentro en el rechazo y dejo para la siguiente sección la defensa de esta propuesta.

La segunda parte de este rechazo lo constituye el pasaje del interrogatorio al siervo de Menón. Este interrogatorio exige un trato minucioso y extenso, cosa que



sobrepasa los alcances de este escrito; sin embargo, diré algo sobre el asunto. El interrogatorio se clava hacia lo profundo del alma del siervo, escudriñando su fondo vacío de conocimiento y lleno falsas creencias; para desde ahí salir a la luz de la opinión verdadera. Así, el interrogatorio hace reconocer al siervo sus opiniones falsas y viajar a la verdad en un sentido débil¹⁷. El siervo es un ejemplo, piensa Sócrates, de que se puede buscar lo que no se sabe, si se busca en el lugar correcto y con el método adecuado; aunque al inicio no se obtendrán conocimientos, sino opiniones verdaderas.

Así, el rechazo de Sócrates lo funda en dos argumentos: la autoridad de la tradición mítico-poética y el interrogatorio al siervo de Menón.

c) Una nueva propuesta

111

El punto de vista que Sócrates antepone a la paradoja se encuentra entre los dos argumentos antes mencionados, es decir, entre el argumento mítico religioso y el argumento construido con el interrogatorio al siervo de Menón.

La respuesta a la paradoja es el punto de vista de Sócrates sobre el conocimiento, esta respuesta hace que la discusión sea mixta, es decir, Sócrates propone un punto de vista diferente del de Menón y lo apoya con argumentos.

El punto de vista de Sócrates lo podemos encontrar en (R42): “el buscar y el aprender no son otra cosa, en suma, que reminiscencia”.

Este punto de vista se origina en la interpretación que hace Sócrates del mito de Perséfone (R28-R33) que él mismo pronuncia.

17 Ha sido un error frecuente suponer que el siervo ha alcanzado el conocimiento, después del interrogatorio a donde ha llegado es a la opinión verdadera (*Menón* 85c7-14).



El mito, al que se le ha dado poca importancia en la argumentación de los diálogos platónicos, es pieza clave para la defensa de punto de vista de Sócrates.

En general los mitos tienen una doble función argumental¹⁸. Por un lado, marcan los límites del conocimiento de Platón, y por otro, introducen supuestos (lo que en la pragma- dialéctica son los puntos de inicio que pertenecen a la *etapa de apertura*) que son los insumos de sus argumentos.

En este caso, el mito de Perséfone introduce cuatro¹⁹ *punto de inicio* que son necesarios para sostener el punto de vista socrático, y que se conjugan para formar el argumento con el que defiende su punto de vista:

a) el alma es inmortal (R34), b) el alma a aprendido lo que hay en este mundo y lo que hay en el Hades (35), c) el alma tiene la capacidad de recordar (R36-R38) y d) la naturaleza está toda emparentada (39).

112

El argumento puede ser construido de la siguiente forma:

1. Buscar y aprender son reminiscencia.

1.1 a El alma recuerda todo.

(1.1.1 a') (En el alma aloja el conocimiento).

1.1.1 b El alma es inmortal.

1.1.1.1 a El alma ha nacido muchas veces.

1.1.1. b Nuca perece del todo.

1.1.1 c El alma a visto lo que hay en este mundo y lo que hay en el Hades.

1.1.1 d La naturaleza está toda emparentada.

18 Véase

19 Hay un punto de partida compartido que es tan básico que ni siquiera lo ponen dentro del argumento: el alma existe





Con esta propuesta, piensa Sócrates a superado la paradoja que le presentó Menón. El conocer no es una búsqueda externa de conocimiento, eso implicaría que el medio para encontrarlos debería ser los sentidos y la experiencia sensible; para Sócrates el conocimiento sí es una búsqueda, pero, en el alma.

Todos los seres humanos tenemos el conocimiento albergado en nuestra alma, sólo hay que saber cómo llegar a él, este camino es el del diálogo y en el caso del *Menón*, la mayéutica.

Conjuntando el argumento del rechazo y el de la propuesta se obtienen los dos primeros argumentos de este pasaje:

1. Es posible buscar lo que no se sabe.

1.1. Buscar y aprender son reminiscencia.

1.1 a El alma recuerda todo.

(1.1.1 a') (En el alma aloja el conocimiento).

1.1.1 b El alma es inmortal.

1.1.1.1 a El alma ha nacido muchas veces.

1.1.1. b Nuca perece del todo.

1.1.1 c El alma a visto lo que hay en este mundo y lo que hay en el Hades.

1.1.1 d La naturaleza está toda emparentada.

(1.1 b'). (Así lo afirman los que se han ocupado de justificar el objeto de su misterio- sacerdotes, sacerdotisas, poetas inspirados- que son dignos de crédito).

1.1 c. Los sacerdotes, sacerdotisas, los poetas inspirados y Píndaro tienen conocimientos muy antiguos.

(1.1 d') (Los conocimientos muy antiguos son dignos de crédito).



Los argumentos que faltan los proporcionará el interrogatorio al siervo de Menón que es la prueba que presenta Sócrates para mostrarnos el inicio del camino el conocimiento.

d) Etapa de conclusión

La diferencia de opinión se resuelve en 86b. Sócrates ha logrado convencer a Menón de que es posible buscar lo que no se sabe. Cito el texto donde se da esta resolución:

Soc. - Por tanto, si siempre la verdad de las cosas está en nuestra alma, ella habrá de ser inmortal. De modo que es necesario que lo que a hora no conozcas - es decir, no recuerdes- te pongas valerosamente a buscarlo y a recordarlo.

Men. - Me parece que dices bien. Sócrates, aunque no sé por qué.

Soc.- A mí también me parece, Menón. Aunque en lo referente a los demás aspectos, no insistiría tanto con este discurso; en cambio, creemos que es necesario buscar lo que no se sabe para ser mejores, más esforzados y menos inoperantes que si creyésemos que no conocemos ni somos capaces de encontrar, ni que es necesario buscar y por esto sí estoy plenamente dispuesto a luchar, si puedo, tanto de palabra como de obra.

Men. - También esto, Sócrates, me parece que lo dices bien.

Soc. - ¿Quieres, pues, ya que estamos de acuerdo en que hay que indagar lo que uno no sabe que intentemos en común buscar qué es la virtud?

En las dos primeras intervenciones de Sócrates, se insiste en que es posible buscar lo que no se sabe, pero lo decisivo para esta etapa son las afirmaciones de Menón; en ambas reconoce estar de acuerdo con Sócrates, lo que provoca la última intervención del ateniense: "...ya que estamos de acuerdo de que hay que indagar lo que uno no sabe" ... Esta cita muestra que han resuelto la diferencia de opinión. Sócrates había negado el punto de vista de Menón y propuesto otro ("El buscar y el



aprender son reminiscencia”); ante ésta propuesta Menón había mostrado duda (Menón 81e5), en la cita anterior se ve cómo esas dudas quedan disipadas y Menón acepta la propuesta de Sócrates.

En líneas generales podemos resumir el argumento de la siguiente forma:

Men.-1. Esta conversación no tiene sentido.

Men.- 1.1 No podemos buscar lo que no se sabe.

Soc.- 20 1.1 Sí podemos buscar lo que no se sabe

Soc.- *1.1.1 El buscar y el aprender son reminiscencia

Soc.-*1.1.1 a Así lo afirman los hombres y mujeres sabios dicen que sí podemos buscar lo que no se conoce.

Socr.-*1.1.1 b Lo confirma el interrogatorio al siervo de Menón.

CONCLUSIONES

El análisis que he realizado permite reconocer un proceso comunicativo que va más allá de los argumentos, es decir, la argumentación.

Por principio de cuentas, he mostrado una diferencia de opinión entre los dialogantes; lo que provocó una discusión mixta, porque ambos exponen su punto de vista. El punto de vista que se discute es sobre la búsqueda de lo que no se sabe, aunque estrechamente relacionado con otros.

20 La escuadra (¬) no forma parte de la notación de la pragma-dialéctica la introduzco para señalar las razones en contra. Como se ve, el renglón tres está en contra del renglón dos y esto marcaría la diferencia de opinión. Del renglón cuatro hasta el final (a los que les he antepuesto un asterisco), todos apoya al renglón 2.



También he mostrado que la discusión tiene puntos de inicio compartidos, que permiten una discusión cooperativa, que desemboca en la solución de la diferencia de opinión, sin estos puntos de inicio no hubiera sido posible éste diálogo.

La argumentación tiene como columna vertebral los argumentos. Aquí detectamos tres principales. Con el primero, Menón expone una paradoja que intenta terminar con la discusión; con el segundo, Sócrates rechaza el punto de vista contenido en la paradoja; con el tercero, Sócrates defiende su punto de vista. Estos cambios de defensa y ataque propicia que se intercambien los roles de protagonista y antagonista.

Hay otra argumentación, conectada con los tres argumentos, que es determinante en la solución de la diferencia de opinión: el interrogatorio al siervo de Menón. Por su amplitud no la he desarrollado.

Como se mostró al final del trabajo, Menón retira sus dudas sobre el punto de vista sostenido por Sócrates, en este sentido es él quien gana la discusión.

El análisis también no ha mostrado aspectos de contenido. La discusión versa sobre la posibilidad del saber, conectada con la posibilidad de decir cómo son las cosas sin saber que son.

Menón ha propuesto una paradoja en la que afirma “no es posible buscar lo que no se sabe”, la solución de Sócrates es proponer un método de búsqueda que se dirige al interior, al alma de los hombres. Ese método hace posible superar la paradoja porque muestra que el saber ya está en nuestra alma al momento de nacer; también resuelve el problema de no poder decir cómo son las cosas sin antes saber que son, porque plantea un estrato epistémico intermedio entre la ignorancia y el saber.



Saber en sentido fuerte es saber qué es algo, pero *la opinión verdadera* es el estrato epistémico que se encuentra a medio camino de la ignorancia y el saber. La *opinión verdadera* es el primer resultado del interrogatorio mayéutico, que si es practicado constantemente nos llevará al conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

Eemeren, F. y Snoeck, F. (2017) *Argumentation. Analysis and Evaluation*. New York: Routledge.

_____ (2004) *A Systematic Theory of Argumentation. The pragma-dialectical approach*. New York, United States of America: Cambridge University Press.

Scott, Dominic (2005) *Plato's Meno*. United States of America: Cambridge University Press.

Platón (1983). *Diálogos*. T. II. Madrid: Gredos.

Weiss, Roslyn (2001). *Virtue in the cave: Moral inquiry in Plato's Meno*. United Kingdom: Oxford University Press^[1]_[SÉP]

Artículo

Landry, Elaine(2012). *Recollection and the Mathematician's Method in Plato's Meno*. *Philosophia Mathematica, volumen 20*, 143–169.

Tesis doctoral

LaBarge Scott (2000). *The Legacy of the Meno Paradox Plato and Aristotle on Learning and Error* (tesis de doctorado). The University of Arizona, Arizona U.S.



Página web consultada

Perseus Hopper. The Perseus Digital Library.

<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/collection?collection=Perseus:collection:Greco-Roman>, última consulta mayo del 2019.